

PARÁBOLA DE LA VIDA



LAS MANOS DE DIOS

Un maestro viajaba con un discípulo encargado de ocuparse del Camello. Una tarde, llegaron a un hospedaje, y el discípulo estaba tan cansado que no amarró el animal. "Dios mío, rezó acostándose, ten cuidado del Camello: te lo confío".

A la mañana siguiente el Camello había desaparecido. ¿Dónde está el Camello?. Preguntó el maestro.

No lo se, respondió el discípulo. Debes preguntárselo a Dios. Ayer por la tarde estaba tan cansado que le he confiado a Dios nuestro Camello. Por tanto no es culpa mía si ha escapado o se lo han robado. Le he pedido claramente a Dios de cuidarlo. Es Dios el responsable. Tu me dices siempre que debo tener la máxima confianza en Dios, no?

"Ten la más grande confianza en Dios, pero antes amarra el Camello" respondió el maestro. "Porque Dios no tiene otras manos que las tuyas".

(Busca en el agua. Bruno Ferrero)

ORACIÓN

*Dios solo puede dar la fe;
tu, sin embargo puedes dar tu
testimonio.*

*Dios solo puede dar la
esperanza;
tu, sin embargo, puedes infundir
confianza en tus hermanos.*

*Dios solo puede dar el amor;
tu, sin embargo puedes enseñar
a otro a amar.*

*Dios solo puede dar la paz;
tu, sin embargo, puedes sembrar
la unión.*

*Dios solo puede dar la fuerza;
tu, sin embargo, puedes dar
ánimo a quien está desanimado.*

*Dios solo es el camino;
tu, sin embargo, puedes indicarla
a los otros.*

*Dios solo es la luz;
tu, sin embargo, puedes hacerla
brillar en los ojos de todos.*

*Dios solo es la vida;
tu, sin embargo, puedes hacer
renacer en los otros el deseo de
vivir.*

*Dios solo puede hacer aquello
que parece imposible;
tu, sin embargo, puedes hacer
lo posible.*

*Dios solo basta a si mismo; El sin
embargo, prefiere contar contigo.*

